

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

El laboratorio y la observación clínica en los diagnósticos psicológicos del Doctor Horacio Piñero.

Ferro, Claudia Mabel, Rodriguez Sturla, Pablo y Ibarra, Maria Florencia.

Cita:

Ferro, Claudia Mabel, Rodriguez Sturla, Pablo y Ibarra, Maria Florencia (2021). *El laboratorio y la observación clínica en los diagnósticos psicológicos del Doctor Horacio Piñero. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/188>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/qWY>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL LABORATORIO Y LA OBSERVACIÓN CLÍNICA EN LOS DIAGNÓSTICOS PSICOLÓGICOS DEL DOCTOR HORACIO PIÑERO

Ferro, Claudia Mabel; Rodriguez Sturla, Pablo; Ibarra, Maria Florencia
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Resumen Indagaremos sobre el trabajo llevado adelante por el Doctor Horacio Piñero en el Laboratorio de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires entre los años 1902-1912. También analizaremos los referentes clínicos comunicados durante el año 1909 en Trabajos de Psicología normal y patológica observados dentro del Hospital Nacional de Alienadas, en el servicio a su cargo. Ambas vertientes, la experimental y la clínica, tuvieron la finalidad de proponer una Psicología objetiva y para ello planteó la utilización de métodos científicos modernos. En sus lineamientos teóricos se entrevé la gran influencia de los intelectuales franceses para arribar al ideal de delimitar lo normal y lo patológico. De este modo la observación clínica y la psicología patológica se completaban con los resultados arrojados por el laboratorio experimental. Para dar cuenta del estudio clínico realizado por el autor, examinaremos los casos de algunas de las pacientes por él observadas en el mencionado Hospital. Puede advertirse la descripción de la etiología, la importancia diagnóstica y un esbozo del tratamiento llevado adelante. Describió los antecedentes mórbidos y la causa de la degeneración con el fin de detallar la locura femenina.

Palabras clave

Piñero - Laboratorio - Psicología - Diagnósticos

ABSTRACT

THE LABORATORY AND THE CLINICAL OBSERVATION IN THE PSYCHOLOGICAL DIAGNOSTICS OF DOCTOR HORACIO PIÑERO
Abstract This paper inquires about the work carried out by Doctor Horacio Piñero in the Laboratory of Psychology at the Faculty of Philosophy and Letters of University of Buenos Aires between the years 1902-1912. The article analyses the clinical references considered by Piñero in 1909. These references were mentioned in his book "Trabajos de Psicología Normal y Patológica" and were observed in the "Hospital Nacional de Alienadas" in the service under his charge. Both aspects, the experimental and the clinical, had the aim of proposing an objective psychology. To achieve that, he proposed the use of modern scientific methods. In its theoretical frame, the great influence of French intellectuals can be seen to arrive at the ideal of delimiting the normal and the pathological. In this way,

clinical observation and pathological psychology were completed with the results produced by the experimental laboratory. To account for the clinical study carried out by the author, this work analyses the cases of some patients observed by Piñero. The description of the etiology, the diagnostic importance and an outline of the treatment carried out can be seen. He described the morbid antecedents and the cause of the degeneration in order to detail female insanity.

Keywords

Piñero - Laboratory - Psychology - Diagnostics

Introducción

La tarea llevada adelante por el Doctor Horacio Gregorio Piñero (1869-1919) fue estudiada ampliamente, aunque los referentes clínicos observados en el Hospital Nacional de Alienadas no han sido tan abordados, es por ello que en esta presentación centraremos el foco de atención en algunos de ellos para refrendarlos con sus teorizaciones. Recordemos que dentro del Laboratorio de Psicología Experimental, sus alumnos practicaban realizando vivisección y fisiología estudiando la anatomía e histología del sistema nervioso, muchos de ellos eran los preparados realizados por el Dr. Christofredo Jakob en el Laboratorio de Anatomía Patológica del mismo nosocomio. Este tipo de enseñanza le permitió alcanzar el objetivo de estudiar la base anatómo-patológica tan difundida en Europa. Por otra parte, el estudio de los sentidos marcó la diferencia entre los estados normales o anormales de los diversos trastornos mentales. Tanto los estudios sobre los órganos de los sentidos como los trabajos sobre la psicofisiología de la atención y de la consciencia le permitieron concluir la importancia de la integridad de la corteza cerebral para los procesos de acomodación y atención normal.

De ello podemos inferir que ambas vertientes, el estudio del sistema nervioso y la observación de casos clínicos fueron dos fuentes importantes en su amplio recorrido científico. Además no se debe olvidar la valoración otorgada al estudio físico a través de la medición con aparatos eléctricos, el uso de fotografías, esquemas y dispositivos de proyección en la divulgación de los conocimientos.

Las sensaciones, los órganos de los sentidos y las percepciones en el Laboratorio

En el año 1901, Piñero había dictado un Curso Libre de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras en el cual la enseñanza clínica se complementaba con la experimental. El Dr. Eugenio Marín, Jefe de Trabajos Prácticos fue el encargado de transmitir la enseñanza del estudio de las sensaciones y de los órganos de los sentidos en las experiencias que se habían realizado en el Laboratorio. Las mismas exploraban sobre las sensaciones de localización, de temperatura, de presión, cosquilleo y dolor, sentidos kinestésico y estático, del gusto, del olfato, visuales y auditivas (Piñero. 1902a: 56-118). No serán desarrolladas, ya que exceden el objetivo de esta presentación, pero sí es importante nombrarlas para tenerlas presente al momento de indagar sobre los casos clínicos.

Al año siguiente, en 1902, Piñero impartió su curso de psicofisiología de los órganos de los sentidos. El tema central fue demostrar, utilizando los preparados histológicos del Dr. Jakob, el funcionamiento de los órganos como si fueran la puerta de entrada de todas las percepciones. Describiéndolos al modo de aparatos, el ojo funcionaría como una cámara fotográfica, el oído como un instrumento de música, el olfato, o sea la nariz, como una campana para llenarse y el gusto o la lengua como un cáliz, cada uno de ellos recibiría el agente físico y se acomodaría para recibir las impresiones (Ferro y Rodríguez. 2018).

Ahora bien, ¿qué sucedería si el órgano percibe un agente físico que no existe?

Tonismo cerebral: normal y patológico

En condiciones normales, las impresiones se transforman en sensaciones dando cuenta no sólo del buen funcionamiento, sino, además de la adaptación al mundo exterior. En este recorrido es el cerebro el que prepara a los órganos, genera las conexiones y se dispone a recibir la sensación, por lo tanto el *cerebro acomoda*, el tonismo cerebral permite el acto psíquico, somos conscientes y tenemos la noción precisa de yo, como también un *auditivo psíquico o un visual psíquico*. Por lo tanto, contestando a la pregunta antes hecha y según el autor: *el loco no acomoda, no atiende, porque su corteza (cerebral) está enferma* (Piñero. 1902c: 193). Para demostrar las diferencias, el Dr. Piñero expuso cortes cerebrales y realizó dibujos en la pizarra de lo observado en el microscopio. Efectuó la descripción de lo que serían células de una corteza cerebral sana, rica en prolongaciones protoplasmáticas, a diferencia de:

células pequeñas y deformadas, con prolongaciones raquílicas e irregulares, formando grupos dispersos y poco numerosos, confundidos y diseminados (...) como si un explosivo las hubiera hecho estallar y destruido (Piñero. 1902d: 220)

El loco es inconsciente porque *carece del colorido de la cerebración normal*. Este apartado nos confirma la importancia de investigación con los métodos experimentales en la fisiología para poder establecer precisos diagnósticos entre el cerebro de

una persona sana de una enferma apoyado en las teorizaciones de Théodule Ribot. Este camino, afirmaba Piñero, nos conduce a una psicología científica biológica evitando los enunciados filosóficos. Pero no son suficientes los estudios físicos sino que deben complementarse con los exámenes psíquicos como la atención, percepción, emotividad y carácter para poder *seguir la evolución mental del individuo*, clasificarlo, agruparlos y, de este modo, *conocer el exponente mental de una clase*.

Familia, histeria y locura femenina

Porque aquí, donde hay una mujer, hay en ella un templo de amor e inteligencia, hay una madre, una esposa una hija, que sigue la idea con la sincera afectividad de su alma, y siembra en su senda, para regar con su cariño (...) la parte que les está asignada en la familia y en la sociedad en que vive (Piñero. 1910: 513)

Ahora bien, ¿qué sucedería con la siembra si la senda no es apropiada?

Familia

Fiel a los principios de su época, Piñero concebía que el rol de la mujer era dentro del hogar y ella *ha de saber ser siempre mujer* porque no necesita otra misión en su vida aunque la civilización *la seduzca ofreciéndole roles engañosos que no perduran, porque solamente lo natural y biológico es duradero* (Piñero. 1910: 514). Sin embargo, según nuestro autor, es en el seno mismo de la vida hogareña donde fecundan las desviaciones que culminan en *taras hereditarias genéticas* que se irán transmitiendo entre los sujetos más débiles mentales de la familia (Piñero. 1909: 20). Indagando a la familia, puede encontrarse los mismos síntomas en la madre, siendo lo más común escuchar voces que insultan, personas que espían a través de las ventanas o puertas. Piñero pudo comprobar, en el Hospital Nacional de Alienadas, que las madres suelen contagiar a las hijas y que los delirios van variando según el grado de debilidad o degeneración. Ella es la que concibe la verdad de los delirios y los *cerebros debilitados* fallan, aceptando las interpretaciones maternas.

Histeria

El Prof. Piñero reconoce que el hipnotismo es un método científico a diferencia de los fenómenos telepáticos, el ocultismo o el mesmerismo ya que ha sido comprobado por el Instituto Psicológico de París, siendo utilizado por la Escuela Francesa y por Jean-Martin Charcot (Piñero. 1903: 242).

El autor define a la histeria como una enfermedad psicológica que se caracteriza por su insensibilidad interna, la inconsciencia de las necesidades y apetitos como el sueño o el hambre que logran a través de la *auto-inhibición*. Para Piñero, la histérica *ignora* sobre las sensaciones de su cuerpo, puede pasar hambre, puede no sentir una mano hasta que el médico se lo informa y más allá de eso *no les molesta* (Piñero. 1903: 244-245). Es por este mecanismo que las histéricas no sienten dolor, como

pueden no sentir la lengua o la mitad del cuerpo, estos casos los ha observado en el hospital y los ha presentado a sus alumnos. Refiere que en una clase, experimentalmente, atravesaron la lengua de una paciente sin dolor alguno y que ella, solamente le pidió un remedio para la bronquitis (Piñero. 1903: 249)

La anestesia y analgesia histéricas son mentales; la corteza cerebral no percibe tales o cuales sensaciones por inhibición funcional de territorios cerebrales (...) que disgregan un tanto la *coherencia cortical* necesaria para la síntesis de la consciencia psicológica. Por eso la histérica puede tener sensaciones; pero como dice PIERRE JANET, no puede decir “yo siento” porque no tiene consciencia de su yo (Piñero. 1903: 249-250. Énfasis en el original)

Pueden disociar la sensibilidad por afecciones de la médula, de este modo se confirma la anormalidad fisiológica y entre ellas estaría *la anomalía del instinto de la integridad corpórea* que produce la insensibilidad al dolor físico respondiendo a una actividad inhibitoria que conlleva a la adaptación de la personalidad. Y como son propensas a la sugestión, las histéricas pueden curarse restableciendo las vías de asociación recuperando la noción de yo, de pasado y presente logrando la desaparición de las anestesiaciones y parálisis histérica.

Para avalar las observaciones con respecto a las analgesias recurre a las afirmaciones de Césare Lombroso sobre los criminales natos, a Ribot y las demonologistas de la Edad Media o estigmata diaboli y a los casos presentados por Janet sobre la disgregación de la conciencia y el poder de las ideas sobre el cuerpo de las enfermas (ver Piñero 1903: 252-257).

Es en este sentido que Piñero retoma la teoría de Janet y nos mostrará cómo las enfermas son capaces de suprimir los deseos, las relaciones sociales, la percepción de lo real y se encierran en sí mismas, concentrándose en unas pocas ideas. Además, también pueden contagiar a otras mujeres.

Locura femenina

Piñero fue jefe del Servicio Pinel “Altos” del Hospital Nacional de Alienadas al que presentó como su *laboratorio universitario* en la Advertencia escrita en *Trabajos de Psicología Normal y Patológica*. Este ámbito le permitió observar los cuadros clínicos de la locura femenina logrando comprobar la base anátomo-fisiológica, experimental y patológica, tal como lo hacían sus maestros europeos. Además rompió con los antiguos diagnósticos de monomanías o locuras parciales formulando la nosografía de psicosis sistematizadas, el delirio persecutorio, la debilidad mental y la tara hereditaria. Estos casos los presentó en *La locura en familia* en 1909 y que ya hemos analizado en un trabajo anterior (Ferro y Rodríguez Sturla. 2018).

Para el autor en la locura, se pierde el control sobre las falsas percepciones ya que el cerebro asocia de manera equívoca. Pero si pasamos a la locura femenina nos advierte que la mujer posee poca o nula estimulación intelectual, será proclive al enloquecimiento y además, el abandono de la niñez es un dispa-

dor de la alienación. En este punto pudo marcar la superioridad masculina en su intelectualidad y voluntad. De ello se desprende que la *mujer inferiorizada* por alguna tara o degeneración psico-física promueve la imitación o la aceptación de las ideas delirantes de otra.

Según Piñero, en algunos estados de alienación, alternan estados racionales con estados de locura, se suceden entre suaves transiciones, son desviaciones crepusculares y observables en las mujeres por su naturaleza tranquila. Como dijimos anteriormente, esta locura también es transmisible entre los sujetos *débiles mentales* de la familia. Es bastante característico de estos cuadros, que posean *noción de tiempo, de persona y de ubicación*. Nuestro autor las llama *psicosis degenerada* y cuyas características son:

accesos de emotividad mórbida consciente; sus alucinaciones auditivas y visuales; sus interpretaciones delirantes; sus fugas y aflicciones; sus ideas de persecución y sus razonamientos, a veces verosímiles (Piñero. 1909: 22)

Frente a la excitación, este cuadro presentaría síntomas tales como la ansiedad, el insomnio e ideas delirantes.

Es común, en la locura femenina, culpar a la madre ya que escuchan las mismas voces, los celos entre hermanas por motivos de fealdad-belleza, los arranques de llantos o risas, las jaquecas, los cuentos y las intrigas y los delirios se van transmitiendo entre las hermanas. La justificación es que *los sentimientos predominan en la vida de sus espíritus*, quedando la mujer en un estado originario inferior al del hombre (Piñero. 1909: 34). El contenido del delirio femenino gira en torno a su vida, costumbres, el hogar y la religión y por estar limitadas al ámbito hogareño es muy común la *locura comunicada*. Debilidad mental, encierro y fabulaciones dan como resultado un juicio falso ya que:

el dinamismo cerebral no asocia los elementos que corresponden a la verdad exterior y en cambio agrega representaciones que mueve o exalta una imaginación enfermiza (Piñero. 1909: 32)

Entonces, contestando a la pregunta que nos hicimos en un inicio: si el terreno es malo, la madre loca comienza por impresionar y catequizar la hija predispuesta (...) se reparten roles (...) y no pierden nunca el contacto psíquico que condiciona su delirio (Piñero. 1909:38)

Conclusiones

Desde las comunicaciones presentadas por el Dr. Piñero, podemos considerarlo como uno de los pioneros en la transmisión de los casos de *locura femenina* ya que generalmente en aquella época se le daba mayor importancia a los referentes masculinos. Su jefatura en el Hospital Nacional de Alienadas le permitió estudiar, observar y diagnosticar a la población enferma de esa institución. Dicha práctica favoreció la confirmación de la presencia de sentimentalismo, el encierro, el poco contacto con el exterior como causa posible de la *locura femenina*. Del mismo modo que comprobó la fortaleza y voluntad del hombre frente a la debilidad de las mujeres. El aislamiento hogareño produciría

una desadaptación al ambiente, tal es así, que la madre podría ser el factor desencadenante de la locura de sus hijas concebidas como seres psíquica y físicamente inferiores. Si a estos cuadros de enfermedad mental definidos por el autor como locura comunicada, delirios persecutorios, debilidad mental y tara hereditaria le sumamos el ambiente perjudicial, tenemos como resultado manifestaciones teñidas de fabulaciones e intrigas.

Piñero consideró en todo momento al hospital como un laboratorio experimental que le permitió confirmar la teoría a través de los instrumentos de medición. Logró estudiar los sentidos, concluyendo que sus resultados demostraron la diferencia entre sujetos normales y patológicos. Con la eficacia de diagnósticos precisos, el autor alcanzó a sistematizar diversas nosografías como las psicosis comunicadas con rasgos paranoicos, la imitación delirante y el contacto psíquico entre la madre y la hija pudiendo establecer las líneas teóricas correspondientes a la época positivista.

Por otra parte recordemos que el interés fisiológico de Piñero, le permitió sostener que en la locura el cerebro no acomoda y así, el tonismo cerebral fracasa. Pero en el caso de las histerias y de las locas, se adiciona otro componente que es la debilidad mental. Esto es observable en la insensibilidad interna de la histeria ya que desconoce las sensaciones de su propio cuerpo, su causa sería la anestesia y analgesia. Además, al ser propensas a la depresión, hipocondría y psicosis melancólica las haría proclives a la sugestión del ambiente familiar, produciéndose el contagio entre mujeres débiles por taras hereditarias. Los cerebros debilitados de las hijas aceptarían los delirios maternos y así surge la locura familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- Ferro, C. y Rodríguez Sturla, P. (2018). Investigaciones sobre Psicología normal y patológica en el Laboratorio del Doctor Horacio Piñero. *Memorias del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXV Jornadas de Investigación. XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. CABA. Tomo 4.* 30-34.
- Klappenbach, H. (1996). Prólogo a "La psicología experimental en la República Argentina" de Horacio Piñero. *Cuadernos Argentinos de Psicología, 2(1/2).* 239-268.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología, vol. 27, núm. 1,* 109-164.
- Piñero, H. (1902a). Psico-fisiología de las sensaciones. *Trabajos de Psicología Normal y Patológica. Laboratorio de Psicología, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. (1916). Tomo I.* 56-118.
- Piñero, H. (1902b). Psico-fisiología de los órganos de los sentidos. *Trabajos de Psicología Normal y Patológica. Laboratorio de Psicología, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. (1916). Tomo I.* 121-131.
- Piñero, H. (1902c). Psico-fisiología de la atención. *Trabajos de Psicología Normal y Patológica. Laboratorio de Psicología, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. (1916). Tomo I.* 189-207.
- Piñero, H. (1902d). Psico-fisiología de la consciencia. *Trabajos de Psicología Normal y Patológica. Laboratorio de Psicología, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. (1916). Tomo I.* 207-223.
- Piñero, H. (1903). Fakires y fakiristas. *Trabajos de Psicología Normal y Patológica. Laboratorio de Psicología, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. (1916). Tomo I.* 239-257.
- Piñero, H. (1909). Psicología Clínica. La locura en familia. *Trabajos de Psicología Normal y Patológica. Laboratorio de Psicología, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. (1916). Tomo II.* 17-39.
- Piñero, H. (1910). Congreso Científico Internacional Americano del Centenario de 1910. Discurso de clausura de la Sección Ciencias Psicológicas. *Trabajos de Psicología Normal y Patológica. Laboratorio de Psicología, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. (1916) Tomo I.* 509-515.